

y al borde de un camino, sacamos nuestras provisiones, y merendamos con mucho apetito.

Emprendimos de nuevo la marcha, y al poco rato llegamos al pueblo de Llagostera; pasamos por varias calles, cuyo nombre no recuerdo, y nos dirigimos al colegio de la Cooperativa, cuyo profesor es el señor Paltré.

Nos saludamos muy afectuosamente los alumnos y alumnas de ambos colegios, y vimos que estaban los de aquella escuela dispuestos á establecer intimas relaciones con nosotros, es decir, que fraternizamos con gran entusiasmo llagosterenses y cassanenses.

Nuestro amigo y compañero Domingo Bosch, les invitó para que viniesen el domingo próximo á oír la conferencia que debía dar en esta villa, el conocido oculista de Gerona don Buenaventura Carreras, siendo aceptada la invitación.

Los compañeros Llagosterenses nos acompañaron por toda la villa, y nos enseñaron los más notable de la misma.

Después de haber visto la plaza de la Constitución y otras calles fuimos a casa del señor Paltré. Allí esperamos un rato, y cuando estuvimos reunidos, marchamos hacia nuestro pueblo de Cassá, siendo acompañados por los niños y niñas de Llagostera hasta un buen trecho.

Pasamos el camino ya saltando, ya cantando una canción, ya cantando otra, es decir, pasamos el camino con grandísima alegría,

Al llegar al «Mas Ros» dimos repetidos gritos de ¡Viva el mas Ros! Como ya había anochecido y las nubes habían desaparecido, quedó el cielo sereno y cubierto de estrellas.

Vimos la Vía Láctea ó camino de Santiago, la Osa mayor y la Osa menor y algunas otras constelaciones.

A los pequeños les enseñamos la manera de encontrar la estrella Polar.

Continuamos nuestro viaje con verdadero júbilo pensando que teníamos grandes amigos en el pueblo de Llagostera.

Llegamos á Cassá, y cada uno se fué á su casa después de habernos despedido de nuestros profesores.

*Martin Dalmau*